

ENTREVISTA CON KATYA MANDOKI: “VEO EL ESTUDIO DE LA ESTESIS EN LA NATURALEZA”

Texto recibido: 9 de marzo de 2014
 Texto aprobado: 9 de marzo de 2014

Por Javier Galindo Ulloa*
 CCH Vallejo, UNAM

Académica e investigadora en estética y biosemiótica, Katya Mandoki ha incursionado en el estudio de la estética cotidiana con siete libros publicados, de los cuales hay que destacar los tres volúmenes de *Prosaica* (Siglo XXI Editores-Conaculta, 2008). También es fundadora de la Asociación Mexicana de Estudios de Estética, así como miembro y delegada del Consejo Ejecutivo de la International Association for Aesthetics desde 2001 y de varios comités editoriales académicos e internacionales. Como artista plástica, ha recibido varios reconocimientos, como el Premio Nacional por Obra Artística otorgado por el INBA, en dos ocasiones, por *Relato de un niño*, 1982, e *Histograma*, 1985. Actualmente se dedica a la docencia como profesora-investigadora en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. *El indispensable exceso de la estética* (Siglo XXI Editores, 2013) es su libro más reciente, y ya circula en librerías.



Fotografía: "Katya Mandoki" Wikipedia 2010 Dominio público.

¿Cuándo empezó a tener interés por el estudio de la estética?

Desde que estudiaba filosofía y era estudiante en la Academia de San Carlos. Siempre ha sido un tema de mucho interés, porque más allá de ver el arte, me interesó la estética. En el doctorado, era un tema que lo relacionaba con el poder. Entonces fue cuando descubrí que la estética tenía un gran impacto dentro de la política. Me percaté de que los estudios se limitaban al gusto por lo bello y el arte; me di cuenta de que en los movimientos fascistas, y en todos los movimientos políticos, hay una fuerte influencia, una conmovión que depende de la estética. Reflexioné sobre los efectos políticos de la estética. En los tres volúmenes de *Prosaica* argumentaba

* Tiene el grado de Doctor en Letras Hispánicas por la Universidad Autónoma de Madrid. Es profesor de Asignatura "B" del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación del Colegio de Ciencias y Humanidades, adscrito al Plantel Vallejo, CCH, UNAM. <javigalindo27@hotmail.com>

que había otras vertientes de la estética que no tenían nada que ver con lo bello y el arte, y en *El indispensable exceso de la estética* –y desde *Prosaica II*– empecé a ver lo que era la socioestética, pero debajo de eso había algo que era la estesis, como un proceso de percepción y de sensibilidad. Y, más aún, la bioestética, porque para que exista estética dentro de la vida social tiene que haber una condición de la posibilidad del cuerpo vivo; entonces, indagué sobre cuestiones biológicas con la ayuda de la biosemiótica, que ha sido como un instrumento metodológico para poder analizar la estética. Así, buscando las bases corporales que dan pie a la estesis, llegué a la teoría de la evolución de Darwin, para ver cómo a través de la evolución del cuerpo se da la posibilidad de dar tipos de estesis diferenciadas según las distintas especies. Descubrí la obra más importante de Darwin: *La descendencia del hombre y la selección en función al sexo* (1882), un libro poco mencionado y difundido, pero que en realidad contiene la base de lo que es la bioestética. No es que Darwin deliberadamente hiciera un estudio estético, porque él hizo un análisis de los procesos de la selección natural. Al igual que la estética, la evolución y la biología son funciones de la posibilidad de la estesis. Es interesante ver que su libro empieza con un verso de Nezahualcóyotl:

“Dejemos al menos flores, dejemos al menos cantos.”

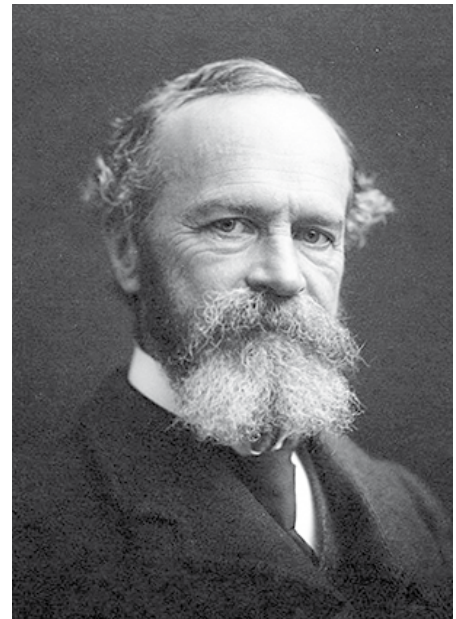
Me atrajo la sensibilidad del poeta de Texcoco, su sentido de lo efímero de la vida, porque el verso significa que el canto queda y la flor se marchita. Hay una forma de emancipación de la fugacidad de la vida a través del canto. Aunque nos muramos un día, seguirá habiendo otros que interpreten el canto.

¿Cuál fue el propósito de comparar el pensamiento de Marx con la teoría de Darwin?

Ambos pensadores fueron contemporáneos y tenían un ojo muy fino hacia los detalles para poder explicar el capitalismo, por un lado, y la evolución, por el otro. Supongo que ambos se leían mutuamente, porque encontré varias afinidades sobre la materialidad y la observación, el buscar un sentido pragmático de cómo funcionan realmente las cosas, una explicación fundada no en la especulación, sino en observaciones más concretas.

Otro de los pensadores que rescata es a William James...

Es uno de los autores del pragmatismo norteamericano, junto con John Dewey y Charles S. Peirce. Mi trabajo es una perspectiva pragmatista. La psicología más apropiada e iluminadora que nos proporciona el inicio del siglo xx para el trabajo que estoy realizando es la de William James, por encima de la del propio Freud, la cual se basa en metáforas de carácter más abstracto y mitológico.



Fotografía: "William James" Notman Studios (photographer) Wikipedia 1903 Dominio público.

¿Qué significan los memes?

Este meme no es el mismo término al que se refieren en Facebook, éste se usa en el plano científico. Se deriva del concepto de gene, *gens*, que sería mem o gen. El gen es un replicante biológico, el mem, uno que es replicante de ideas. Sabemos claramente cómo opera esa replicación de ideas en sí, estamos convencidos de que existe cualquier cosa como un contagio de ideas. Lo vemos cuando se vuelven las cosas virales en la red.

¿Cómo ha sido su procedimiento para conjugar diversas teorías en un solo libro?

Aplico teorías contemporáneas de la semiótica y de la evolucionista, no sólo me dedico a hablar en abstracto, sino sobre cómo se percibe lo bello y cómo funciona el cuerpo a través de una perspectiva pragmatista. No invento ideas desde mi cabeza. En realidad veo cómo está funcionando la valoración, la discriminación, la percepción y la sensibilidad a través de concepciones muy concretas, como puede ser el cuerpo. Yo no puedo juzgar la teoría del arte porque ya no me dedico a eso, pero mi tema de investigación es la estesis. Como teórica de la sensibilidad, estoy reclutando todos los instrumentos que me permitan actualizar la reflexión y profundizarla. No es posible actualmente hablar de sensibilidad sin hablar de cuerpo, y tampoco es posible hablar del cuerpo sin incluir la biología, la neurobiología y el evolucionismo.

*¿Cómo nace *El indispensable exceso de la estética*?*

Desde *Prosaica II* hago una distinción entre la socioestética, que la divido entre poética y prosaica; es decir, la socioestética, por un lado, y la bioestética, por el otro. En un principio lo planteé, pero no lo investigué a fondo. Los libros de *Prosaica* fueron un desarrollo de la socioestética, y la parte de la bioestética quedó como un reto, y mi libro reciente fue una respuesta a eso.

¿Cuál ha sido la intención de escribir este ensayo?

La intención es ver el estudio de la estesis en la naturaleza y no en la sociedad; tampoco tiene que ver con cualquier obra de arte. Veo cómo funciona la sensibilidad en la naturaleza, cómo evoluciona y por qué; sobre todo, cómo el sentido de belleza se da más allá de la especie humana, como el pavo real o el ave del paraíso o distintos tipos de creaturas de peces y aves, que tienen un exceso que ofrecer a la percepción desde el punto de vista de la belleza.

¿Cuánto tiempo se dedicó a investigar y a escribir su libro?

Fueron ocho años porque no conocía el evolucionismo ni la biología. Me tuve que preparar muchísimo para meterme en un campo que no era de mi especialidad, porque el tema de investigación me obligaba. Cuando todavía estaban en proceso de publicación los tres volúmenes de *Prosaica*, empecé a investigar más a fondo sobre la socioestética y la bioestética. Esto empezó desde 2006.